



Sánchez-García, Pilar (2017). *Periodistas (in)formados. Un siglo de enseñanza periodística en España: historia y tendencias*. Madrid, Editorial Universitas, 198 páginas.

El proceso de metamorfosis en el que viven instalados medios de comunicación y periodistas desde hace años ha trasladado a las universidades el reto de formar a profesionales capaces de desempeñar su actividad en un entorno líquido, tan mutante y variable como las tecnologías y su influencia determinan. Quizás por ello, cuando el desafío que enfrentan las facultades de Periodismo y Comunicación se antoja ineludible, lo es también la necesidad de reflexionar sobre el camino transitado, en un recorrido que enlaza dos cuestiones fundamentales: ¿de dónde venimos? y ¿adónde vamos? El libro *Periodistas (in)formados. Un siglo de enseñanza periodística en España: historia y tendencias* se sitúa en esta encrucijada para explicar cómo se ha desarrollado el aprendizaje formal de la profesión y analizar la “doble mudanza”, educativa y tecnológica, que demanda la convergencia periodística en el presente siglo.

Pilar Sánchez-García, profesora de la Universidad de Valladolid y durante quince años periodista profesional, asegura en la introducción que “el debate de la enseñanza periodística es un debate sobre Periodismo”. Lo es, sin duda, en un momento en que la credibilidad de la profesión ha tocado fondo, en el que se hace necesario plantear los retos de la formación sin perder de vista qué papel juega el periodismo en la sociedad actual y cómo mantener la relevancia y la calidad de una actividad que, durante décadas, ha sido una condición indispensable para la calidad democrática.

La autora desarrolla en la primera parte del libro la perspectiva histórica de la enseñanza del periodismo en España. El capítulo inicial contextualiza la discusión que durante décadas se ha mantenido en el seno de la profesión, entre quienes abogaban por un aprendizaje autodidacta, fundamentado en el talento, la intuición y “la práctica del oficio”, y aquellos que planteaban la especialización y cualificación de los periodistas. Dos modelos que han convivido largo tiempo y que han dejado como poso un amplio catálogo de reticencias entre la academia y la profesión, aunque, en esencia, como explica la autora, apelaban a una argumentación similar, al cuestionar los efectos sobre la independencia profesional de una u otra vía.

El segundo capítulo ofrece un exhaustivo recorrido por las distintas iniciativas que han ido jalonando la enseñanza del periodismo en España, un compendio histórico que permite trazar las inquietudes y necesidades de la profesión en paralelo a los cambios políticos y sociales. En esta historia sobresale la labor pionera del seminario sobre periodismo impartido en 1887, en la Universidad de Salamanca, por Fernando Araujo, convencido de que los redactores debían prepararse para ejercer la profesión como lo hacían abogados e ingenieros, pero consciente también del poder social de

la prensa y de la necesidad de conocer los derechos y deberes. En el camino hacia la formación reglada, la iniciativa más ambiciosa de la primera mitad del pasado siglo fue la Escuela de El Debate, puesta en marcha en 1926 por el jurista, sacerdote y director del periódico Ángel Herrera Oria, tras enviar a tres periodistas a EEUU, para formarse en el centro fundado por Joseph Pulitzer. Las escuelas oficiales controladas por el régimen franquista o el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra precedieron a la puesta en marcha de las primeras facultades, en 1971, y a su multiplicación en las décadas posteriores.

Tan importante como la cronología, advierte la autora, es profundizar en la esencia de los contenidos, de unos planes de estudio —el libro recoge una detallada evolución de los cambios en el tercer capítulo— que han ido adquiriendo “sistematicidad, multidisciplinariedad y profundidad” desde su llegada a la Universidad, alimentados por el desarrollo científico y profesional, pero cincelados por decretos ministeriales que han definido sus líneas maestras. En esta evolución ha tenido un papel protagonista el debate entre teoría y práctica, que pasa necesariamente por una reflexión sobre la misión de la universidad y sobre el difícil equilibrio entre materias y saberes que deben integrar el currículo académico. En el proceso, el Plan Bolonia, implantado de forma obligatoria en España en el curso 2010-2011, representa el último eslabón en una cadena de evoluciones centenaria.

Pilar Sánchez-García dedica la segunda parte del libro a analizar los efectos de la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y, en particular, a profundizar en los debates abiertos en torno a la calidad-declive de la enseñanza o a la imposición de una visión mercantilista y técnica en detrimento de las Ciencias Sociales y Humanidades. La autora observa “un cambio lento pero progresivo” en la enseñanza del Periodismo en la primera fase de adaptación al EEES, con conocimientos básicos de los nuevos medios, pero sin especialización en nuevos perfiles, mientras apunta que el desafío pasa por definir el centro de gravedad, en definitiva, por situar “la tecnología como medio o como fin”.

Este contexto de transformaciones exige, sostiene Sánchez-García, que los cambios lleguen a las aulas, “sin estridencias tecnológicas”, con espíritu innovador, pero sin perder de vista la esencia de la labor periodística como servicio público. El último capítulo se asoma a los perfiles, destrezas y conocimientos que requiere el nuevo entorno —en construcción, en muchos casos—, que suma a la tecnología las dinámicas de globalización. Así, el futuro de la enseñanza deja entreabierto la ventana —por tomar las palabras de la autora— a una profesión en la que el término “periodista” se acompaña de nuevos complementos —multimedia, polivalente, con dominio del multilinguaje— y habilidades —innovación narrativa— en su tarea de interpretar y relatar la realidad. Y quizás el reto más arduo: preparar a periodistas que deberán seguir formándose durante el resto de su vida profesional. Fundamentalmente, enseñar a aprender en un ecosistema en continuo proceso de definición.

El libro de Pilar Sánchez-García es fruto de dos décadas de reflexiones académicas, profesionales y personales, que se han materializado en la tesis doctoral presentada en 2014 y en investigaciones posteriores. Esta publicación constituye un documento imprescindible para abordar los desafíos que plantea la enseñanza del periodismo ante un horizonte tan incierto como estimulante. Lo hace desde una revisión minuciosa de las aportaciones bibliográficas y una sólida indagación en las

tendencias de futuro, con un estilo analítico y profundo en las reflexiones. Una referencia necesaria para (re)pensar cómo formar a los periodistas que narrarán el siglo XXI.

Dolors Palau Sampio
Universitat de València
dolors.palau@uv.es